

# AMNISTÍA INTERNACIONAL

## Comunicado de prensa

26 abril 2011

Índice AI: PRE01/224/2011

### **La ONU debe actuar ahora ante el informe de crímenes de guerra en Sri Lanka**

Un informe de la ONU sobre los crímenes de guerra cometidos durante las últimas etapas de la guerra civil en Sri Lanka hace hincapié en la necesidad de que los responsables rindan cuentas a nivel internacional, ha dicho hoy Amnistía Internacional.

El informe, que se ha hecho público hoy, concluye que decenas de miles de civiles fueron asesinados en el norte de Sri Lanka entre enero y mayo de 2009, y que el gobierno del país animó a los civiles a reunirse en zonas que después bombardeó deliberadamente.

El informe da credibilidad a las denuncias sobre las graves violaciones del derecho internacional humanitario y del derecho internacional de los derechos humanos perpetradas tanto por el gobierno de Sri Lanka como por los Tigres de Liberación de Eelam Tamil (LTTE).

“Casi dos años han pasado desde que acabó el conflicto, y este informe de la ONU finalmente pone de manifiesto el encubrimiento llevado a cabo por el gobierno de Sri Lanka en sus esfuerzos por negar justicia a las víctimas de la guerra”, ha dicho Sam Zarifi, director del Programa Regional para Asia y Oceanía de Amnistía Internacional.

“El secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, debe garantizar que la ONU creará una comisión investigadora para recopilar pruebas sobre los presuntos crímenes cometidos por ambas partes, para determinar quién hizo qué y a quién, y para elevar recomendaciones sobre los próximos pasos que se deben dar con el fin de llevar a los responsables ante los tribunales de manera oportuna y transparente.”

El informe también da peso a otras denuncias hechas a partir de la finalización del conflicto.

Algunas de estas denuncias afirman que el gobierno de Sri Lanka calculó deliberadamente a la baja la cifra de civiles que permanecían en la zona del conflicto, y que les privó sistemáticamente de ayuda humanitaria, incluidos alimentos y asistencia médica.

Según el informe presentado por la ONU, los LTTE reclutaron a niños y niñas soldados, tomaron a civiles como rehenes, utilizándolos como escudo, y dispararon a quienes intentaban huir.

“Los testimonios de los supervivientes que presenciaron los últimos meses del conflicto nos muestran un panorama desolador”, explicó Sam Zarifi.

“Los civiles vivían sumidos en el miedo, podían resultar heridos o morir, se les privaba de alimentos, agua y asistencia médica. Muchas de las personas que finalmente lograron huir de la zona del conflicto fueron detenidas por el ejército y recluidas en condiciones lamentables; algunas personas permanecieron detenidas sin juicio durante dos años. ¿Cómo podemos negarles ahora justicia?”

En unas declaraciones publicadas el 21 de abril en el sitio web de una agencia de noticias estatal, el gobierno de Sri Lanka pedía a la ONU que no publicase su informe y negaba el contenido del mismo.

China, Rusia y otros países que apoyaron la campaña del gobierno de Sri Lanka contra los LTTE han obstaculizado los intentos de la ONU por investigar los presuntos crímenes de guerra cometidos durante el conflicto, y en junio de 2010 se unieron a Sri Lanka para oponerse a la creación del Grupo de Expertos que elaboró el informe.

Estos países consideran que una Comisión de Lecciones Aprendidas y Reconciliación creada por el gobierno de Sri Lanka sería una posible alternativa a una comisión internacional de investigación sobre crímenes de guerra.

El informe de la ONU confirma la postura de Amnistía Internacional, que cree que la Comisión srilankesa no es imparcial y que carece de mandato o voluntad para investigar y procesar los presuntos crímenes.

“Ha llegado el momento de que los gobiernos que hasta ahora han obstaculizado las investigaciones internacionales sobre los crímenes se echen a un lado. Los otros muchos gobiernos que han permanecido en preocupante silencio deben tomar cartas en el asunto ahora y pedir que se haga justicia con las víctimas del conflicto”, ha expresado Sam Zarifi.

Amnistía Internacional también pide a las autoridades nacionales de otros países que ejerzan la jurisdicción universal para investigar los crímenes mencionados en el informe y enjuiciarlos en sus tribunales, si procede.

“Una investigación internacional, especialmente sobre las violaciones cometidas por los LTTE, ayudaría en gran medida al proceso de reconciliación en Sri Lanka”, ha añadido Sam Zarifi.